

CARTA A LOS DISCÍPULOS (10)



El terrorismo es la manipulación que se hace por miedo a la vida o por miedo a la muerte. El miedo a la muerte tiraniza a la vida por el poder; el miedo a la vida hace de la muerte un valor supremo por el martirio. Dentro de esa manipulación del miedo al miedo, el Iniciado Real pone su conciencia en el potencial puro de su Ser y se afirma en lo eterno para vivir la vida y vivir la muerte lo mismo que vive despierto en el día y vive dormido en la noche.

El miedo a la muerte o a la vida tiene muchos rostros de héroes y de mártires, de tiranos y de santos y es siempre hipócrita o pomposo. Tiene miedo a la naturalidad donde la vida fluye y refluye como el agua que cae del cielo y fecunda la tierra y corre hacia el mar y se eleva y se hace nube para volver a la tierra y al mar eternamente, para elevar la conciencia de su Ser sin agotarla nunca.

El terrorismo se alimenta y se fortalece en el dolor de vivir y en el dolor de morir. Dicen que dijo el Señor Buda:

**El dolor existe
La causa del dolor es el deseo
El deseo puede ser superado
El Señor Buda nos enseña cómo**

Con eso se convirtió en religión el Sermón de Benares, el Sermón Silencioso del Señor Budha contemplando una flor, sin deseo ni dolor, lo mismo que les sucede a los enamorados cuando aprenden a respetar la libertad de lo que aman para que siga siendo lo que es como una manifestación hermosa del SER.

Del Señor Jesús se dice que dijo, cuando lo estaban clavando en una cruz:

**Perdónalos, Señor,
Ellos no saben lo que hacen**

Con eso se hizo la religión del perdón y del culto al dolor y a la muerte, cuando el Señor Jesús sólo expresó su compasión por la ignorancia de sus verdugos.

Por su parte, la política declara que

Todo es posible en la Paz

Y busca el Poder por la diplomacia y la razón o por la fuerza. La religión ora por la paz, lo mismo en New York que en Kabul, y por ambas partes piden ayuda al mismo Dios, por razones opuestas.

Los Iniciados dicen:

Salud y conciencia

Salud para que lo humano tenga Paz en su cuerpo y Conciencia de lo sagrado para que tenga paz en su espíritu. El Maestro Don José Manuel Estrada, decía:

**La Verdad es tan sencilla que
Si yo se las dijera
Ustedes no me la creerían**

Ahora yo, parafraseando su enseñanza, les aseguro que:

**La ignorancia es muy complicada
Lo sé porque yo soy muy complicado**

¿Entonces, qué? El Señor Krishna, recomienda;

**Permanece a igual distancia de los extremos
Porque aquél que no se conturba**

**Con el placer ni con el dolor
Va por el camino de los inmortales**

O como dice la Biblia por boca del Señor Moisés:

**No hagas a otros
Lo que no quieras que te hagan
Esa es la Ley
Lo demás son comentarios**

El terrorismo, cuando es producto del miedo a la vida, teme a las fuentes de la vida y confina a las mujeres, las oculta y las desprecia. Cuando teme a la muerte las exhibe, las halaga y las usa como reclamos para obtener poder político y económico. A los hombres les endurece el corazón.

En el terrorismo se empantanar la Política y la Religión.

Cuando la Iniciación se inclina por el poder se vuelve política; cuando se inclina por el sufrimiento y el martirio se convierte en religión, como ha pasado con varias Órdenes Iniciáticas.

La tercera posibilidad entre el miedo a la vida y el miedo a la muerte es el Ser como centro de la conciencia, sin dejar de estar aquí, en lo Humano, como femenino o como masculino, como positivo o como negativo. La Verdad es unidad; la Realidad es dualidad, sin dejar de ser Verdad. El Ser no tiene principio ni fin, lo Humano es la dualidad del Ser como masculino o como femenino, con límites de forma en el Espacio y con límites de existencia en el Tiempo. El punto de encuentro y de conciliación es la trascendencia en el Ser. En el Ser no hay miedo a la vida ni a la muerte, no hay terror. Simplemente, el Ser ES. Elevar la conciencia desde lo Humano hasta el Ser es la Iluminación, el Samadhi, o mejor, la seguridad de Ser sin comienzo y sin fin, dentro de los ciclos de la vida y de la muerte.

Este sencillo esquema para la vida bien vivida, requiere de mucha dedicación y esfuerzo en lo Humano, que, por razones de Selección Natural y de necesidad del instinto de Conservación, se activan cuando la incongruencia y la inseguridad crean una tensión insostenible para el ego y el anhelo de trascendencia. Entonces, como reacción a la inseguridad y a la destrucción, que crea el terrorismo, comienzan a surgir nuevas posibilidades de virtud en lo Humano, en forma de solidaridad humana, de fraternidad y hasta de heroísmo, sin evasiones gloriosas, que sobrepasan al miedo y desarman al terrorismo. Sin el factor de confusión y debilidad que produce el miedo, el terrorismo se diluye en el vacío.

La divisa del terrorismo es dividir por el miedo para vencer. La de los Iniciados es unir para trascender.

Parece que la palabra Linaje no es muy afortunada en nuestros días. Por fortuna, la Democracia se está revitalizando. Eso es bueno, así se puede **compartir** mejor porque compartir es la base de la Fraternidad. De hecho, la Fraternidad es la que da congruencia y razón de ser a la sociedad humana. Usamos computadoras, aparatos electrónicos, automóviles y otras cosas que nos facilitan la vida, que en la mayoría de los casos, no hemos inventado ni fabricado. Comemos alimentos que no hemos producido ni elaborado y nos vestimos con telas que no hemos confeccionado, todo a cambio del dinero que en alguna forma representa los esfuerzos que hemos hecho en otros campos de trabajo para compensar el trabajo ajeno que disfrutamos. Eso es compartir y compartir es dar y recibir, es Fraternidad.

De todos modos, por encima del consenso mayoritario y democrático de la Fraternidad, hay una minoría que explora nuevas posibilidades y asume la responsabilidad de guiar los esfuerzos de todos . Antes se llamaba aristocracia, hoy se llama Jerarquía.



José Marcelli

MÉXICO , SEPTIEMBRE 2001